



ISBN: 978-607-02-0835-5

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones
sobre la Universidad y la Educación

www.iisue.unam.mx/libros

Edith Chehaybar (2011)

“Formación para la investigación desde la pedagogía crítica.
Una experiencia con estudiantes de pedagogía de la UNAM”
en *Pensamiento crítico en educación*,
Patricia Ducoing Watty (coord.),
IIUE-UNAM, México, pp. 151-159.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DESDE LA PEDAGOGÍA
CRÍTICA. UNA EXPERIENCIA CON ESTUDIANTES
DE PEDAGOGÍA DE LA UNAM

*Edith Chehaybar**

PRESENTACIÓN

En este trabajo, compartimos la experiencia adquirida durante diez años de labor docente en la que guiamos el proceso de formación para la investigación, así como la estrategia didáctica-pedagógica que llevamos con estudiantes durante el último año de la licenciatura en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El objetivo que perseguimos en la práctica docente se refiere al interés por despertar en los estudiantes la curiosidad sobre la investigación creativa, propositiva y original, que aporte nuevos elementos que permitan crear y recrear el conocimiento en el ámbito educativo, visualizar su problemática y, por otra parte, buscar nuevos campos y espacios para elaborar investigaciones que favorezcan el desarrollo académico, laboral y profesional del pedagogo. Lograr lo anterior requiere reconocer, analizar y explicar la dimensión que tiene la pedagogía, así como los elementos didácticos básicos indispensables para realizar una investigación.

Al impulsar la investigación en los estudiantes, coadyuvamos en el desarrollo de nuevas prácticas educativas que buscan indagar interdisciplinariamente los procesos de generación de conocimiento, además de fomentar experiencias en la práctica de la investigación que proporcionen certidumbre para continuar con el proceso de titulación y, sobre todo,

* Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM, México.

crear antecedentes para realizar investigaciones futuras en el ámbito profesional y académico.

Reconocemos que en el campo de la formación para la investigación hay mucho por explorar y conocer; aún esta práctica presenta algunas inconsistencias, ya que en algunos casos se ha reducido la enseñanza de la investigación a sólo una revisión de manuales de metodología, a la aplicación de procedimientos y reglas de ejecución, al control bibliográfico y al empleo de instrumentos de medición, por lo que nos esforzamos en presentar una propuesta congruente con las necesidades de los estudiantes.

FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN. REFERENTES TEÓRICOS

En este sentido, la formación para la investigación implica un proceso ligado a concepciones educativas que están determinadas por el contexto, en el que intervienen la historia, la política, la economía, la cultura y lo social de cada país; además de la administración, las políticas educativas, los avances en pedagogía, sociología, didáctica y nuevas tecnologías, que se reflejan a lo largo de los procesos formativos, lo anterior hace necesario un esfuerzo por articular estos saberes a través de la investigación.

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica (Carr y Kemmis, 1988), conceptualizamos la formación de los pedagogos para la investigación, como una actividad creativa e interdisciplinaria en la cual se genera nuevo conocimiento tanto teórico-metodológico como práctico, referido a una problemática educativa o a la acción educativa; se trata de un concepto nodal entre los campos de la didáctica, la pedagogía, la psicología, la sociología, la historia y la filosofía, entre otros; esta formación no se impone, son los formantes quienes la deciden, es su visión y expresión en el campo en el que se desarrollan, indagan y exploran un conjunto de contradicciones masivas a las cuales se enfrentan críticamente en los diversos momentos de la práctica. La finalidad que persigue la formación para la investigación es que ésta sea visualizada, interiorizada y exteriorizada (Honoré, 1980) a partir de la evolución que proviene de la experiencia y de la

reflexión individual y colectiva, con miras a la transformación de la educación.

Partimos de concebir al ser humano, docente y estudiante, como ser creativo y transformador, capaz de reflexionar su realidad y actuar sobre ella, a través del reconocimiento de su potencial comunicativo y crítico (Habermas, 1996). La actividad creativa es la que posibilita al ser humano enfrentarse a una situación dada, en la que es capaz de transformar los elementos que la realidad le ofrece; persuadiéndolo a pensar y crear nuevas estructuras y prácticas de cambio, dentro del concepto de lo real y lo posible.

LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN A PARTIR DEL APRENDIZAJE GRUPAL

En el aprendizaje grupal para la investigación se ubica al profesor-investigador y al estudiante en la dimensión de seres sociales, integrantes de un grupo que busca el abordaje, la transformación y la construcción del conocimiento desde una perspectiva de grupo, que asume que aprender es elaborar el conocimiento, ya que éste no está dado ni acabado; no es cerrado ni absoluto, es una forma de pensar, de recrear; es abierto, es construcción del conocimiento, es pensar en la realidad y desarrollar una conciencia crítica; además, implica considerar y valorar la importancia de interactuar en grupo y vincularse con los otros, el grupo es medio y fuente de experiencias para el sujeto y posibilita el aprendizaje. Promover el aprendizaje grupal en el aula puede lograr que los estudiantes, además de aprender los contenidos de la materia, se conozcan a sí mismos y a sus compañeros, reconozcan la importancia de observar, estudiar, prepararse, compartir sus conocimientos, dialogar y aprender de los demás; que rechacen el individualismo y la dependencia, y logren desarrollar una conciencia crítica que los lleve a formarse para ser creativos, competentes, colaborativos, y así lograr su emancipación (Chehaybar, 2001).

Consideramos que enseñar y aprender a investigar grupalmente significa más que la descripción de un conjunto de técnicas y procedimientos de investigación; consiste en

fomentar interés, expectación y asombro hacia aprehender nuestra realidad, además de desarrollar actitudes y habilidades para generar conocimientos a través de la reflexión, el cuestionamiento, la discusión, el análisis y la crítica grupal a la realidad educativa del país.

Desde esta perspectiva, el rol que desempeña el profesor-investigador es el de un intelectual transformador que sobrepasa los límites de su propia cultura para dinamizar el desarrollo académico, profesional y personal de sus estudiantes.

En este sentido, coincidimos con Sánchez Puentes (2000) cuando señala que el profesor-investigador debe poseer tres saberes básicos: el *práctico*, donde dicho sujeto es un investigador en activo que se encarga de generar nuevos conocimientos de manera efectiva; el *teórico*, mediante el cual el profesor-investigador reflexiona con frecuencia sobre su práctica y quehacer científico, así como los elementos que se emplean al investigar para una efectiva producción de conocimientos; el saber *pedagógico*, que es por el cual el profesor enseña a investigar, haciéndolo con pleno conocimiento de que enseñar a investigar no es solamente la simple transmisión de conocimientos, sino un proceso en el que se enseña y a su vez se aprende. Estos saberes le servirán de herramientas para orientar el proceso de la investigación, para invitar al estudiante a realizarla con su apoyo, exigiendo, orientando, cuestionando, compartiendo, analizando, criticando y pidiendo resultados; además, es quien sabrá generar significados para formar ciudadanos críticos por medio de la imaginación creativa (entendiendo esta última como originalidad, hallazgos súbitos, cambio de esquemas referenciales y el asombro, entre otros) y sabiendo aprovechar al máximo dichas herramientas para lograr el mejor desempeño de sus estudiantes. Otro aspecto fundamental en la función del profesor-investigador es la de ser informador, sin ser el único medio de información y mucho menos el que posee "la verdad" (*magister dixit*), sino que orienta la utilización de fuentes de información para su posterior reelaboración. El profesor-investigador tendrá, además, que procurar que el grupo logre su autonomía; es decir, romper con el vínculo tradicional de dependencia (Chehaybar, 2002).

Asimismo, las habilidades del profesor-investigador estarán encaminadas hacia el logro de la comunicación efectiva, permanente, profunda y comprometida en el grupo, evitando cualquier posible deterioro en la interacción grupal. También tendrá que señalar las discusiones frontales, diversificar los canales de comunicación y, sobre todo, saber escuchar y escucharse, propiciando una participación equitativa en el grupo, que contemple las diversas formas de expresión de los integrantes del grupo.

En este sentido, al estudiante corresponde comprometerse en el proceso de aprendizaje para la investigación, lo cual significa que actúe sobre el objeto de conocimiento a efecto de apropiarse de él, de transformarlo y transformarse a sí mismo. El estudiante comprenderá el valor de interactuar en grupo y vincularse con los otros; aceptar que aprender es elaborar el conocimiento, considerar que el intercambio de ideas en el grupo posibilita su aprendizaje; esto le permitirá superar barreras y cuestionarse constantemente sobre su propio proceso y el del grupo.

LA FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN. EL PROCESO GRUPAL

Lo anterior nos ha llevado a despertar en los estudiantes el placer de aprender, de descubrir conocimientos que puedan compartir, tener claridad sobre la dimensión de la didáctica de la investigación y la pedagogía, además de asumir su responsabilidad para compartir, crear y recrear nuevos conocimientos y hacer aportaciones a la sociedad. Es así como en la asignatura de didáctica y práctica de la especialidad para el séptimo y octavo semestres de la licenciatura en Pedagogía, pretendemos básicamente integrar el currículo; es decir, retomamos elementos de formación proporcionados por los programas de las asignaturas del plan de estudios de la carrera, tanto en su relación vertical como horizontal para orientarlo a la investigación. Cabe destacar que los estudiantes ya cuentan con referentes teóricos y metodológicos adquiridos a lo largo de la carrera; por tal motivo, consideramos que es el momento de hacer uso de éstos de manera práctica en una investigación, de tal manera que les permitan acercarse a la

realidad pedagógica como medio para su formación. El curso está estructurado en dos momentos que pueden trabajarse de manera simultánea; en un primer momento, se considera la elaboración de un proyecto de investigación, y en un segundo momento el desarrollo de tal proyecto, de manera que les posibilite a los participantes enfrentarse a la realidad profesional y al mismo tiempo tener la oportunidad de ser realimentados y asesorados para este trabajo.

La estrategia didáctico-pedagógica empleada para el acercamiento a la investigación es la de aprender a investigar de manera grupal, en la que tanto los estudiantes como el profesor-investigador aprenden en la reflexión, la discusión, el análisis y la crítica grupal. Así, partimos del conocimiento de los intereses y necesidades de los estudiantes implicados en el proceso de aprendizaje para la investigación, analizamos y confrontamos sus puntos de referencia respecto a éste, al de la realidad que los rodea y, sobre todo, a la que desean enfrentar mediante la investigación; lo anterior nos lleva a reconocer la importancia del diálogo como medio para la comprensión de la realidad por investigar.

Con base en lo anterior, se conocen y plantean las problemáticas educativas ante la situación real del país y de la sociedad, que se destacan a través de la observación empírica; después, se eligen temáticas y se forman equipos de trabajo en los que se decide qué investigar a partir del análisis de las problemáticas detectadas. Posteriormente, los estudiantes tienen un acercamiento a diferentes instituciones u organizaciones a fin de ubicar, concretar y particularizar la problemática por estudiar, para lo cual es requisito el conocimiento de la dinámica institucional y la detección de necesidades en ésta; cabe señalar que la institución puede presentar una multiplicidad de problemas y que en un esfuerzo por comprender su naturaleza se elige aquella cuya relevancia e impacto beneficie a una mayor población, además de considerar los medios de los que se disponen o construyen al investigar. Es en este momento cuando iniciamos la problematización, entendida como un proceso continuo de cuestionamiento en el que se busca clarificar el objeto de conocimiento; se trata, pues, de un trabajo de construcción y localización de éste, en el que nos esforzamos

por descubrir y distinguir las relaciones existentes entre el problema de investigación y su contexto, es decir, su problemática. A través de la exposición objetiva del problema, que incluye ubicar su origen, desarrollo y fines, buscamos configurar sus principios estructurantes y comprender su dimensión, y es cuando la crítica en el grupo, con las diferentes posturas expresadas y compartidas, nos lleva a romper con las evidencias que provienen de los primeros abordajes en la investigación. Cabe destacar que la aproximación rigurosa a la situación real de la institución obligará, en algunos casos, a la modificación del rumbo de ésta, incluso estos virajes proporcionan a los estudiantes conocimientos que hacen más efectiva la elección y delimitación del problema por investigar; es en estos momentos cuando la discusión grupal posibilita la realimentación del proceso de investigación al lograr una clara y consistente comprensión del problema por investigar. Así cuestionamos, grupal y dialécticamente, buscando aclarar y construir nuestros objetos de estudio, interrogamos y discutimos las ideas preconcebidas con miras a su transformación en argumentos que den sustento teórico, metodológico y práctico a la investigación. De forma simultánea, conformamos nuestros referentes teóricos y conceptuales, que fungen como principios esclarecedores y orientadores de posteriores cuestionamientos que nos llevarán a profundizar en el análisis y el desarrollo de la investigación.

CONSIDERACIONES FINALES

Creemos que el proceso de formación nunca es sencillo, y mucho menos si éste se refiere a formarse para la investigación; si bien se observó mucha disposición en los estudiantes al investigar, los elementos teórico-conceptuales, metodológicos y prácticos de cada uno nos dejan ver la poca importancia que se le otorga tanto en el currículum formal como en la práctica concreta de los profesores.

Ante el desconocimiento de los elementos básicos que conforman tanto un proyecto de investigación como la realización de ésta, hemos podido corroborar que es al finalizar

el curso cuando adquieren conciencia de lo que implicó para ellos "terminar" un proceso como éste.

Los puntos de la investigación en donde hubo más dificultad de elaboración fueron la problematización, el marco teórico, las categorías de análisis e interpretación de resultados obtenidos de los instrumentos aplicados. Enfatizamos la importancia de la problematización, ya que en la práctica hemos podido corroborar que el efectivo planteamiento del problema posibilita su resolución, por lo que este ejercicio se constituye como un pilar fundamental en la formación para la investigación.

Consideramos que el objetivo primordial que se refiere a despertar el interés y la curiosidad para la investigación creativa, propositiva y original está cubierto, en gran parte por el ejercicio de análisis de textos, periódicos y noticias que al confrontarse con la realidad despierta en los estudiantes una conciencia crítica, lo cual les permitió plantearse diferentes problemáticas y posibles alternativas de solución a través de la investigación.

Así, al terminar los cursos, detectamos que la experiencia adquirida por los estudiantes durante su proceso de formación para la investigación les ha posibilitado ampliar su visión de la realidad educativa del país y de la investigación pedagógica, además de reconocer la importancia de éstas para su formación, así como tomar conciencia de las necesidades que tienen las instituciones en las que llevaron a cabo las investigaciones y descubrir tanto su potencial transformador como sus limitaciones.

Es importante señalar que algunos de los participantes han podido integrarse y trabajar en las instituciones en las que llevaron a cabo sus investigaciones. Además, detectamos la seguridad que adquieren al realizar una investigación que les permitiera constatar el placer de aprender, de acercarse a la realidad, de obtener mayor seguridad e iniciar el proceso de elaboración de tesis. Esta experiencia nos ha dado la oportunidad de compartir con los estudiantes la importancia y la dimensión que tiene para el país ampliar su visión sobre la pedagogía en espacios que no habían descubierto.

BIBLIOGRAFÍA

- CARR, Wilfred y Stephen Kemmis (1988), *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación de profesores*, México, Martínez Roca, pp. 167- 223.
- CHEHAYBAR y Kuri, Edith (2002), "Lo real, lo deseable y lo posible en la formación de profesores/as", tesis de doctorado, México, División de Estudios de Posgrado/Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- (2001), *Técnicas para el aprendizaje grupal. Grupos numerosos*, México, CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- HABERMAS, Jürgen (1996), *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*, Madrid, Taurus (Ensayistas).
- HONORÉ, Bernard (1980), *Para una teoría de la formación. Dinámica de la normatividad*, Madrid, Narcea [trad. de María Teresa Palacios].
- SÁNCHEZ Puentes, Ricardo (2003), "Didáctica de la investigación en la enseñanza media superior", en Porfirio Morán Oviedo (comp.), *Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible*, México, CESU-UNAM, pp. 47-65.
- (2000), *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*, México, CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- (1993), "Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación", en *Perfiles Educativos*, núm. 61, México, CISE-UNAM, julio-septiembre, pp. 64-78.